



### **A propósito del centenario de Ernesto Grassi (1902-2002)**

Con ocasión del centenario del nacimiento de Ernesto Grassi, nacido en Milán el 2 de mayo de 1902, *Cuadernos sobre Vico* publica a continuación el primer texto donde Grassi interpreta en 1940 el *De nostri temporis studiorum ratione*, ya dentro de la línea de la tradición del humanismo retórico, a cuyo rescate y estudio dedicaría el autor italo-germano buena parte de su vida. En la reveladora claridad de las páginas de Ernesto Grassi en torno a *La crítica de Vico a la supremacía del saber* –para nosotros la parte más importante de este amplio trabajo sobre *El comienzo del pensamiento moderno. De la pasión y la experiencia de lo originario*, publicado en la capital alemana por el editor Helmut Küpper en el año 1940–, el lector de *Cuadernos sobre Vico* podrá descubrir inmediatamente ese singular

*humus* viquiano que durante más de medio siglo propició la radical circunstancia especulativa y el pensamiento del autor de *Vico y el humanismo. Ensayos sobre Vico, Heidegger y la retórica* (1999). La “carrera vichiana” de Grassi fue mucho más extensa e intensa de lo que a veces se ha creído. En el semestre de invierno de 1946/1947 disertó en la Universidad de Zurich sobre el mismo argumento; más tarde, y en su colección *Tradición y tarea*, publicó en 1954 una amplia *Introducción* de un centenar de páginas sobre *El humanismo y el problema del origen del pensamiento moderno*, importante estudio humanístico y viquiano de Grassi que precedía al volumen de Martin Heidegger, *Doctrina de la verdad según Platón y Carta sobre el Humanismo* (Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1954, pp. 9-109).

En la carta de Grassi a su amigo Walter Friedrich Otto, firmada en Berlín en octubre de 1939 tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y que sirve de introducción al volumen *Geistige Überlieferung. Ein Jahrbuch*, de donde está tomado el trabajo que aquí presentamos en su versión española, el intérprete del Humanismo italiano afirma que, precisamente y en tal ocasión de peligro, la tarea de velar por la propia tradición filosófica recobra un sentido urgente y primordial. “No somos nosotros los que nos ocupamos de las cosas –escribe Grassi al filólogo clásico y traductor del *De nostri temporis studiorum ratione* –, sino que son las cosas mismas en su diversidad las que nos ocupan”. Sigue la respuesta de W. F. Otto a Grassi desde Königsberg en marzo de 1940, y a continuación *Der Beginn des modernen Denkens* (pp. 36-84), así como un estudio de Walter F. Otto sobre *Der Ursprung von Mythos und Kultus. Zu Hölderlins Empedokles* (pp. 85-137) y otro de Karl Reinhardt dedicado a *Herodots Persergeschichten. Östliches und Westliches im Übergang von Sage zu Geschichte* (pp. 138-184).

Sabemos que a finales de 1938 Grassi estaba recogiendo textos de Dante, Maquiavelo, Guicciardini y Vico para preparar un curso en la Universidad de Berlín sobre la esencia y la mayor autonomía de lo político en la tradición italiana. En la primavera de 1939 encontró en Munich al editor Beck, quien aceptó publicar una traducción alemana de la *Scienza nuova*. Mientras redacta su innovador ensayo sobre el desplazamiento de la tradicional concepción del comienzo del pensamiento moderno con Descartes, al intentar recuperar el protagonismo de la olvidada significación filosófica del humanismo italiano, el joven Grassi está efectuando su primer proyecto editorial y la creación del “*Institut Studia Humanitatis*”, el cual será inaugurado en Berlín a finales de 1942. Es también sumamente significativo el hecho de que en 1942 se vendieran, rápidamente y en la beligerante capital de Alemania, todos los cinco mil ejemplares de la edición que Grassi había preparado del libro de Francesco Guicciardini que llevaba el título *Vom politischen und bürgerlichen Leben. “Ricordi”* e iba precedido de una carta-prólogo dedicada al lector (*Lieber Freund!*) en guerra, siguiendo así el ejemplo de “las primeras traducciones del griego y del latín que hicieron los humanistas del siglo XV, las cuales iban encabezadas casi siempre por introducciones en forma de una carta a un amigo”.

Ya en el primer volumen de su colección *Geistige Überlieferung* aparecieron en 1939 dos conferencias que Grassi había pronunciado en el año 1938 en la capital alemana sobre *La poesía alemana y la tradición italiana del humanismo* y *El pensamiento político y conceptual en la tradición italiana*. Ambos textos fueron publicados bajo el título *Gedanken zum Dichterischen und Politischen* en los que Grassi defiende la independencia de lo político frente al pensamiento abstracto, afirmando que el descubrimiento de la realidad políti-

ca implica una percepción concreta de las situaciones históricas, lo cual constituye el carácter propio de la tradición italiana que culminará en la obra de Giambattista Vico.

A partir de sus primeros escritos el joven Grassi afirma la importancia de advertir las relaciones existentes entre las cosas o entre las múltiples partes que componen nuestra realidad histórica. Por eso, según él, “un pensamiento es algo eminentemente orgánico y sus partes deben ser comprendidas no aisladamente, sino iluminadas por la idea central del todo, idea que confiere el valor específico a cualquier concepto, aunque éste pueda parecer secundario” (E. Grassi, *A propósito de un cincuantenario*, en “Rassegna Nazionale”, Roma, mayo de 1922). Esta afirmación de Grassi, ya en su primer artículo, bien pudiera servir no sólo como divisa de su propia obra y del pensamiento de Vico, sino además como eje dinámico de la libertad de interpretación, del pluralismo y de la abierta internacionalidad que han marcado el devenir de nuestra revista en su primera década.

El segundo número de *Cuadernos sobre Vico* fue dedicado en 1992 (cfr. pp. 3-5) a la memoria de Ernesto Grassi, con motivo de su fallecimiento en Munich el 22 de diciembre de 1991 y mientras se hallaba en la imprenta aquel volumen que recogía un trabajo suyo y que el autor consintió fuese publicado en español en nuestra revista: *La rehabilitación del humanismo retórico. Considerando el antihumanismo de Heidegger* (pp. 21-34). Esta misma revista de estudios viquianos quiere rendir hoy un pequeño homenaje a la figura de tan insigne estudioso del humanismo y destacado hermeneuta del viquismo contemporáneo. Por tal motivo rescatamos ese primer texto grassiano sobre Vico y acogemos a continuación en nuestras páginas un interesante ensayo de Alain Pons, así como un estudio bibliográfico realizado por Massimo Marassi, reputado conocedor del pensamiento y la obra de Grassi y autor del precioso ensayo *Ernesto Grassi y el problema de la metáfora en el “De nostri temporis studiorum ratione”*, publicado en nuestro anterior volumen 9-10, 1998 (pp. 89-108).

*Cuadernos sobre Vico* agradece a Emilio Hidalgo-Serna, presidente de la *Fundación Studia Humanitatis*, el permiso para publicar en español este importante trabajo de Ernesto Grassi, así como su decisiva colaboración en éste y en otros proyectos humanísticos, llevados a cabo ya algunos y de próxima realización otros. Somos conscientes de que el estudio de Vico ha de servir también para potenciar la investigación y la interpretación del pensamiento filosófico e histórico de toda una importante línea de estudios y el diálogo especulativo con los autores y las fuentes de nuestra propia tradición latina, humanística, española y europea.

La obra de Grassi no es del todo desconocida para los estudiosos de España y de Hispanoamérica. En lengua castellana fue publicada en 1952 por la editorial Luis Miracle de Barcelona la versión de Adolfo Muñoz Alonso del libro común de Grassi y de su amigo Thure von Uexküll, *Las ciencias de la naturaleza y del espíritu*. En Gredos apareció en 1977 otro libro de Grassi: *Humanismo y marxismo. Crítica de la independización de la ciencia. Con un apéndice de textos de los humanistas italianos Francesco Petrarca, Coluccio Salutati, Cristoforo Landino, Angelo Poliziano, Mario Nizolio, Lorenzo Valla y Giambattista Vico*. Y, además de otros escritos publicados en diversos ámbitos, más recientemente han salido de las prensas de la editorial Anthropos importantes obras suyas como, por ejemplo, *La filosofía del humanismo. Preeminencia de la palabra* (1993) y *Vico y el humanismo. Ensayos sobre Vico, Heidegger y la retórica* (1999). También en la obra *Metáfora y discurso filosófico* a cargo de Jose M. Sevilla y Manuel Barrios Casares (Tecnos,

Madrid, 2000) se recoge un ensayo significativo de Grassi titulado *¿Preeminencia del lenguaje racional o del lenguaje metafórico? La tradición humanista*. En torno a la vida y obra de Grassi, el lector atento hallará amplia información en los artículos recogidos por Hidalgo-Serna y Marassi en los dos magnos volúmenes de *Studi in memoria di Ernesto Grassi* (La Città del Sole, Nápoles, 1996).

La palabra y el pensamiento de Grassi sólo podrán ser comprendidos en cuanto preocupación filosófica frente a las siempre nuevas necesidades de responder a las diversas ocasiones y a los incesantes problemas del mundo histórico en el que vivió el autor que ahora recordamos. La tradición y la ocasión histórica fueron incesantemente el norte y el punto de partida de su dilatada tarea como intérprete y filósofo, como profesor y como excelente editor, de cuya acertada elección dependieron más de un millar de libros que le han dado la fama de ser uno de los más importantes mediadores de la cultura internacional en el siglo XX. Baste con recordar las ocho colecciones creadas y dirigidas por Ernesto Grassi entre 1939 y el final de su vida: *Geistige Überlieferung* (Helmut Küpper, Berlín), *Sammlung Überlieferung und Auftrag* (Francke, Berna y Leo Lehnen, Munich), *Tradicción y tarea* (Universidad de Chile, Centro de Estudios Humanísticos y Filosóficos, Santiago de Chile), *Rowohlts deutsche enzyklopädie* (Rowohlt, Hamburgo), *Rowohlts Klassiker der Literatur und der Wissenschaft* (Rowohlt, Hamburgo), *Rororo Studium* (Rowohlt, Hamburgo), *DuMont Dokumente* (M. DuMont Schauberg, Colonia) y *Humanistische Bibliothek. Texte Abhandlungen Skripten* (Wilhelm Fink, Munich).

Modestamente, *Cuadernos sobre Vico* intenta con su labor no sólo difundir el estudio de Vico sino también, abriéndose en su proyección a un ámbito mayor de pensamiento y cultura, favorecer además el interés por los estudios humanísticos, lo que fuera uno de los principales impulsos de la propia obra viquiana y del esfuerzo constante de Ernesto Grassi. En este sentido escribía Grassi en una carta al director de esta revista, fechada en Munich el 17 de octubre de 1990: “Creo que es muy importante esa iniciativa suya de intentar en y desde España no sólo la interpretación y difusión de Vico [...], sino que además es urgente profundizar en el estudio del humanismo español y en las relaciones entre la tradición humanista italiana y la española”. Una década más tarde, este espíritu de apertura en los estudios nos incita a recordar su propia figura como un importantísimo eslabón en la cadena de esa tradición cultural de dimensión universal.

La Dirección de *Cuadernos sobre Vico*